

La táctica de la pantera rosa

Marta García Cano, Madrid, noviembre 2012

martagarciano@gmail.com

Comentarios

Para llegar a ser la Pantera Rosa hay mucho que aprender. Instruir y educar son cosas diferentes pero que deben ir de la mano, sin que por ello dejemos de establecer la prioridad, que es la educación. La instrucción es un conocimiento aséptico, 2 y 2 son cuatro. La educación es lo que nos hace desarrollar nuestras capacidades para aplicar los conocimientos más allá de su propio ámbito y de un modo personal, emocional. La educación es una cuestión de significados, de subjetividad. El sistema se resiste a ello por incapacidad, pero el sistema no es sólo la institución, la institución tiene innumerables adeptos que no saben que lo son. Cuando un padre dice que le importa más el libro de matemáticas de su hijo que el de música, es un adepto al sistema y no lo sabe.

Mi propuesta ante un sistema tan estratégico de resistencia a entender la educación como algo integral, es la Pantera Rosa, que desde los términos de Michel de Certeau, es fundamentalmente táctica. Cuanto más conscientes seamos del valor de nuestras tácticas, más eficaces se volverán estas. La táctica hace visible lo invisible, está ligada a lo cotidiano, es el arte de saltarse las reglas sin provocar animadversión directa, pero cuya prolongación en el tiempo supone una transformación, en la medida que genera usos no previstos por el sistema y esos usos son los propios. ¿Por qué un grupo de 4º y 5º de Bellas artes entra en un aula donde todo está desordenado y no actúa por iniciativa propia? Es una cuestión de hábito, del hábito de esperar a que nos digan lo que tenemos que hacer, pero, y si cada día la clase está desordenada ¿cómo surgiría ese orden del espacio que nos pertenece?, la siguiente pregunta sería ¿estamos realmente preparados para asumir un orden no previsto, no controlado?

Eliminemos la razón, a través de la sinrazón podemos alcanzar un fin tan ansiado que es la creatividad y la comunicación a través del Arte Contemporáneo en las aulas. ¿Tan importante es que esté todo bajo control? La pantera rosa ya no tiene sexo, comienza el diálogo. El educador deja su ego fuera del aula y comienza a educar. El alumno no devora imágenes y mercancías ahora las comprende. Eduardo Galeano “Patatas arriba. La escuela del mundo al revés”. Siglo XXI
Imagen: Pink Panther, 1988. Jeff Koons



Los cambios en la educación deben ir precedidos por un cambio de mentalidad que con el trabajo de todos se va consiguiendo poco a poco, aunque aún quede mucho. Desde la conciencia de la importancia de una educación integral por parte de todas las personas implicadas en ese proceso directo, llegará el día en que los alumnos entren en una clase desordenada y actúen por sí mismos.

Pero puede cultivarse la “panterarroseidad”? La frescura (arbitrariedad?) de este personaje choca repetidas veces con la rigidez del pobre bedel (“janitor”), adepto del sistema donde los haya... Sus acciones parecen las propias del bufón (el “joker”, interesante figura), que desde su excepcionalidad confirma y evidencia la norma de la que somos cautivos “los demás”. Puede que sean deliberadas, o puede que no, pero bufón sólo hay uno en cada corte...

“Tolerancia es el margen de variación que una solución admite sin dejar de ser solución.”
José Antonio Marina. Crónicas de la ultramodernidad. Editorial Anagrama. Barcelona, 2000.

Carol
Pasa la voz!

Altair
Con prisa y sin pausa

Pablo
Lao Tzu

mOve-archlab
@tolerancia